

Oración hacia el XXIII Capítulo General

Junio 2025 — En torno a la misma mesa

Oración inicial: *“¡Todos los sedientos, venid a las aguas! Y los que no tienen dinero: ¡Venid, comprad y comed! ¡Sí, venid, comprad sin dinero vino y leche, sin costo alguno! ¿Por qué gastáis dinero en lo que no es pan, y vuestro salario en lo que no sacia? ¡Oídme atentamente, comed lo bueno, y se deleitará vuestra alma en la abundancia! (Isaías 55: 1-2)*

Ayúdanos, Señor Jesús, a que como en Nuestra Señora del Hermitage, cada una de nuestras obras maristas, nuestras comunidades maristas y corazones maristas sean siempre “**Hogar para todos**” y un “**Río de Vida**”. Amén



CANTO DE INICIO — RUAH

Ruah, Ruah, Ruah, uuuhhh

Ruah, Ruah, Ruah, uuuhhh

Llenas la historia con tu luz
y el calor de tu presencia fiel.
Ante la duda, claridad,
en los logros, tu canción,
Ruah, Espíritu vital.

Te reconhecó quando estas
animando o amor em todos nos.
Sinto que caminhas ao meu lado.
Me convidas a avançar,
Ruah, Espírito de paz.

In every moment you are there;
my heart ponders your great kindness.
Always inspiring all I do,
making me proclaim my “Yes”,
Ruah. o Spirit of faith.

Tu es bien présent lorsque j’agis,
tu me pousse, toi, le souffle, aujourd’hui.
Tu danses dans ma vie, je le sais bien.
Ton sourire est créateur,
Ruah, tu es l’Esprit de Dieu.



Escanear para escuchar la canción



Lectura tomada de nuestras Fuentes Maristas

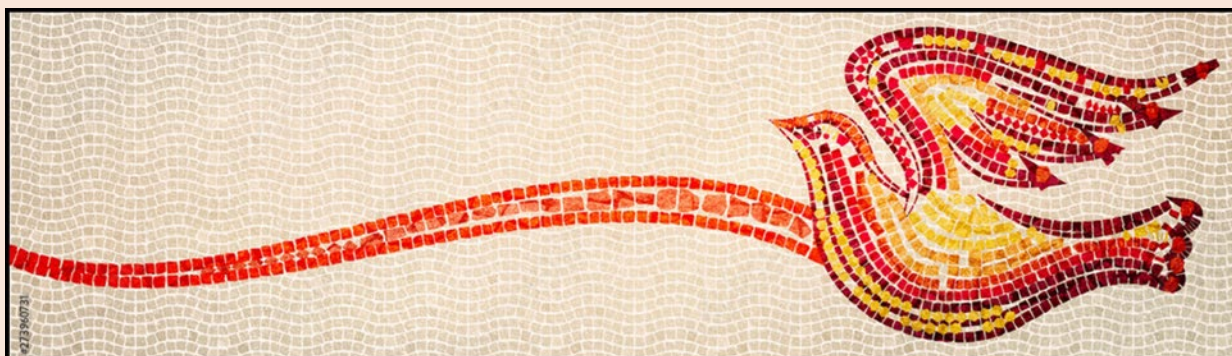
En torno a la misma mesa (45-47)

Laicos y hermanos hemos recibido el don del carisma de Marcelino. Por tanto, somos compañeros en la misión marista y corresponsables ante Dios de llevarla a cabo.

La corresponsabilidad abarca todos los niveles: toma de decisiones, planificación, realización y evaluación. Compartimos la riqueza que los dones de cada uno y los diversos estados de vida aportan a la misión común.

Para los laicos maristas, las tareas en las que se concreta la misión son más amplias que las obras de los hermanos. Algunos sienten que, en determinado momento de su vida, deben dedicarse más al cuidado y educación de sus hijos. Otros viven la misión trabajando en obras educativas que dependen de las instancias oficiales o de otras comunidades de la Iglesia. Y hay quienes comparten su vida y su tiempo en otros campos. En esta diversidad, propia de la vida laical, cultivamos la comunión y buscamos juntos nuevos caminos de expresión de la misión marista.

Tiempo de silencio



Lectura de las Sagradas Escrituras

Hechos 1: 12-14

En aquel tiempo, Jesús propuso otra parábola a la gente:

«El reino de los cielos se parece a un grano de mostaza que uno toma y siembra en su campo; aunque es la más pequeña de las semillas, cuando crece es más alta que las hortalizas; se hace un árbol hasta el punto de que vienen los pájaros a anidar en sus ramas».

Les dijo otra parábola:

«El reino de los cielos se parece a la levadura; una mujer la amasa con tres medidas de harina, hasta que todo fermenta».

Jesús dijo todo esto a la gente en parábolas y sin parábolas no les hablaba nada, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta:

«Abriré mi boca diciendo parábolas, anunciaré lo secreto desde la fundación del mundo».

Tiempo de silencio

Oración compartida

¿Hasta qué punto te afecta la relación entre Hermanos y Laicos Maristas?

Oración de los fieles

Respondemos: *Señor, escucha nuestra oración.*

- Para que la inspiración del Hermitage nos ayude a crear “**hogares para todos**” y así invitar a otros a que experimenten “**el río de vida**”, Oremos...
- Para que hagamos juntos, con fe y alegría, el camino de la familia global en el que participamos personas de diversos estados de vida, Oremos...
- Para que, haciendo nuestro el espíritu del Hermitage, encontremos un celo renovado para llevar la palabra de Dios a los niños y jóvenes pobres de hoy, Oremos...
- Para que con un corazón atento, abierto al Espíritu, podamos comprometernos en el proceso de preparación del XXIII Capítulo General, Oremos...
- Para que en todo esto nos guíe María, nuestra Buena Madre, y nuestro Fundador San Marcelino Champagnat, Oremos...

Podemos añadir nuestras oraciones personales



Acuérdate, oh Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a tu protección, implorando tu asistencia y reclamando tu socorro, haya sido abandonado de ti.

Animado con esta confianza, a ti también acudo, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante tu presencia soberana. No desoigas mis súplicas, oh Madre del Verbo, antes bien, escúchalas y acógelas benignamente. Amén.

Oración Final: Transfórmalos, Jesús, y envíanos como una familia carismática global, un faro de esperanza en este mundo turbulento, para ser el rostro y las manos de tu tierna misericordia. Inspira nuestra creatividad para ser constructores de puentes, para caminar con los niños y jóvenes en los márgenes de la vida, y para responder con valentía a las necesidades emergentes. Amén.

(Parte del Mensaje del XXII Capítulo General, Río Negro, Colombia, Octubre 2017)

Salve Regina

San Marcelino Champagnat... Ruega por nosotros
María, nuestra Buena Madre... Ruega por nosotros
Y también nos acordamos... De rezar unos por otros